

# EL ALBA

Vol. 28 No. 6

Noviembre – Diciembre 2013

Publicada bimestralmente por Dawn  
Bible Students Association  
División en español  
199 Railroad Avenue  
East Rutherford, NJ 07073 U.S.A

[www.dawnbible.com](http://www.dawnbible.com)

Todos los derechos reservados.  
Sírvese notificarnos inmediatamente  
su cambio de domicilio. Incluya la  
etiqueta de envío de su revista, e  
envíela juntamente con su nueva  
dirección.

Precio anual: US \$5.00 (6 números)

**ALEMANIA:** Tagensbruck Bibelstudien-  
Vereinigung, Alzeyer Str. 8 (Postfach 252), D  
67253 Freinsheim

**ARGENTINA:** El Alba, Calle Almirante  
Brown 684, Monte Grande, Buenos Aires

**AUSTRALIA:** Berean Bible Institute, P.O.  
Box 402, Rossana, Victoria, 3084

**BRASIL:** Aurora, Caixa Postal 77204, Nova  
Iguaçu, Rio de Janeiro, CEP 26210-970  
E-mail: [estudantesdabiblia\\_aurorabrasil@  
hotmail.com](mailto:estudantesdabiblia_aurorabrasil@hotmail.com)

**CANADÁ:** P.O. Box 1565, Vernon, British  
Columbia, V1T 8C2.

**COLOMBIA:** A.A. 7804, Medellín, Antioquia  
**ESPAÑA/ITALIA:** El Alba, Via Ferrara 42,  
59100 Prato - Italia

**FRANCIA:** L'Aurore  
45, Avenue de Gouvieux, 60260, Lamorlaye

**GRECIA:** He Haravgi (The Dawn) 199  
Railroad Ave., East Rutherford NJ 07073 USA

**INDIA:** The Dawn, Blessington,  
#34, Serpentine St., Richmond Town,  
Bangalore 560025

**ISLAS BRITÁNICAS:** Associated Bible  
Students, 102 Broad Street, Chesham Bucks  
HP5 3EB

Publicada en Alemán, Español, Francés,  
Griego, Inglés, Italiano, Polonés, Portugués,  
Rumano y Ucraniano.

## CONTENIDO DE ESTE NÚMERO

### EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

Demos Gracias 2

### ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Preparación para la Liberación 19  
El Comienzo de la Pascua 22  
El Comienzo de la Libertad 25  
El Comienzo del Tabernáculo 28  
Nacimiento de Jesús  
Anunciado 31  
El Cántico de Alabanza  
de María 34  
Zacarías Profetiza Acerca de Su  
Hijo, Juan 37  
El Nacimiento de Jesús 40

### VIDA Y DOCTRINA CRISTIANA

La Organización de la Nueva  
Creación - Parte II 46

The Dawn  
Spanish Edition - Vol. 28 No. 6 - 2013

A menos que se indique lo contrario la traducción de la  
Biblia usada en esta revista es la versión Reina-Valera  
edición de 1960.

Printed in USA

## Demos Gracias

*"Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu  
Dios por la buena tierra que te habrá dado."  
Deuteronomio 8:10*

**DIOS** había permitido que su siervo Moisés trajera a su pueblo a las puertas de la tierra prometida, pero el que los había llevado con tal fortaleza durante los cuarenta años del viaje por el desierto no podría entrar en la tierra. Dándose cuenta de esto, él repetía en presencia de los hijos de Israel todas las diversas leyes y mandamientos del Señor, que los guiarían, mientras habitaban en la tierra, y que fueron diseñados para mantenerlos en el favor del Señor. Asimismo, les recordó de las cosas buenas que podrían disfrutar en la tierra prometida: "Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes; tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre." —Deut. 8:7-9

Con qué amor y generosidad el Señor había provisto siempre para su pueblo. Entonces Moisés les dio dos recordatorios: tenían que mostrar agradecimiento y dar gracias al Señor por su bondad para con ellos, y tenían que recordar y guardar sus mandamientos. La primera de estas admoniciones se encuentra en el texto de apertura, mientras que el segundo mandamiento se encuentra en las palabras siguientes: "Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy." —vs. 11

En vista de todo lo que Dios había hecho por ellos, sin duda estos requisitos no son demasiado gravosos. De hecho, fue para su propia bendición y felicidad que deben guardar los justos mandamientos de Dios. Moisés sabía que el mismo acto de dar alabanza, gloria y acción de gracias a Dios con regularidad les serviría para mantener viva en sus corazones una apreciación de su gran bondad para con ellos, y así animarlos a andar obedientemente en sus caminos. Sin embargo, sus corazones carnales los traicionaron, y no siempre recordaban a su Dios con corazón agradecido. Ellos desobedecieron sus mandamientos, y, por tanto, no llegaron a obtener la plenitud de las prometidas bendiciones.

## **OTRA PANDILLA DE PEREGRINOS**

Las palabras que Moisés utilizó para describir las bendiciones de la tierra que los israelitas iban a poseer bien podrían utilizarse para representar la generosidad de ese nuevo mundo en las costas del cual otra, pero más pequeña, pandilla de refugiados puso un pie por primera vez durante el invierno de 1620. Estos, también, habían huido de servidumbre— de esclavitud religiosa— y esperaban encontrar libertad y felicidad para sí mismos y sus hijos en el nuevo mundo a través del océano. Aquel primer invierno era difícil, y muchos murieron, pero el año siguiente, cuando la cosecha estaba completa, los sobrevivientes se reunieron para disfrutar de los frutos de sus labores. Aunque la cosecha estaba escasa, y sus cestas no estaban llenas, se regocijaron de su buena suerte, y recordaron de dar gracias a su Creador.

Estos fueron los humildes comienzos de lo que iba a convertirse en una nación poderosa, y aquella simple celebración en las costas de la bahía de Massachusetts hace casi cuatro siglos fue el origen de nuestro actual Día de Acción de Gracias. De acuerdo con la costumbre, cada año, el cuarto jueves de noviembre es proclamado por el presidente de los Estados Unidos como un día de acción de gracias. Sin duda, uno podría suponer que el pueblo de esta nación más próspera del mundo, tendría mucho por cual estar agradecido.

Sin embargo, preguntamos: ¿Qué está pasando en esta "buena tierra", esta tierra de abundancia, de "libertad y justicia para todos?" ¿Cuál es el estado de ánimo de las personas? Es cierto que hay mucha abundancia en esta tierra, y el pueblo goza de una gran libertad. Sin embargo, junto con la abundancia todavía hay pobreza para muchos. Junto con la libertad hay frustración, injusticia, discriminación y descontento general con el statu quo. Una enfermedad social y moral también está envenenando la tierra, los síntomas de la cual se revelan en la falta de responsabilidad, la pérdida de ética laboral, la inmoralidad y el creciente desprecio por las reglas de la ley.

Los males del mundo financiero y económico parecen desafiar todos los intentos de los mejores esfuerzos de sus dirigentes. Incluso en el momento de escribir estas líneas, el gobierno de los Estados Unidos ha tenido que cerrar muchas de sus oficinas y departamentos, debido a la falta de cooperación entre los legisladores para superar la crisis del presupuesto federal. Mientras todo esto sucede, la inestabilidad social continúa y las guerras siguen matando e hiriendo a miles de personas en muchas partes del mundo. El creciente desánimo y desesperanza entre muchos son exacerbados por la sensación general de que no hay forma de salir de estos problemas. De hecho, parece que la solución de un determinado problema sólo engendra nuevas dificultades, o aumenta otros problemas existentes.

## ¿CAUSA DE GRATITUD?

En estas condiciones el estado de ánimo de muchos, no sólo en este país, sino en todo el mundo, parece ser uno lejos de gratitud. Sin duda, para muchos en el mundo, como consecuencia del gran aumento de conocimiento durante el último siglo y medio, el nivel de vida y el bienestar general se han mejorado sustancialmente. Sin embargo, muchos otros en el mundo no se han beneficiado de este aumento de conocimiento. Los habitantes de los barrios marginales y de los guetos, los desnutridos y mal alojados, las familias cuyos hijos, hermanos, o esposos están luchando y muriendo en la guerra, las madres en los países del tercer mundo que tratan de consolar a sus niños desnutridos, los esclavizados de naciones enteras existiendo precariamente bajo el cruel yugo de un liderazgo opresor, y los millones de personas infelices y desconocidas de todo el mundo— estos pueden preguntarse, ¿por que hemos de estar agradecidos? Incluso el sentimiento de muchos que se han beneficiado más no parece ser uno de gratitud por las cosas buenas que tienen ahora, sino que desean tener más y exigen aun más.

No todos, los que habitan en el planeta Tierra están en la misma desesperación y confusión que azotan a muchos de los habitantes del mundo. A medida que el verdadero pueblo del Señor ven los

eventos del mundo a la luz de la Santa Palabra de Dios, sus corazones se animan en fe y esperanza. Podemos estar seguros de que para ellos no han pasado inadvertidas el dolor de la humanidad, ni su desesperación. Sin embargo, los mismos acontecimientos que provocan desaliento e incluso incredulidad en los corazones de las multitudes del mundo brindan esperanza al pueblo del Señor, y a la vez, aumenta su fe en Dios y en sus promesas.

Lo que estamos presenciando hoy no es prueba de que Dios está muerto, o que no le importa su creación humana, como algunos sugieren. Más bien, es prueba de que Dios está muy vivo, y que, según su Palabra fiel está teniendo una mano activa en los asuntos de la humanidad. Lo que estamos presenciando, es la muerte de un orden inicuo mundial bajo el liderazgo de Satanás. Las tribulaciones de este tiempo de angustia en el que vivimos significan la inminente desaparición del sistema inicuo de Satanás y su autoridad opresiva, y el establecimiento del reino de Dios con sus prometidas bendiciones de vida, salud, paz y seguridad, para todas las familias de la tierra.

## **MOTIVO DE VERDADERA GRATITUD — EL REINO DE DIOS**

Durante su ministerio, Jesús constantemente se refería a la venida del reino de los cielos y a las bendiciones que este traería a la gente. Teniendo

esto en cuenta, y con un gran deseo de obtener estas bendiciones prometidas, los discípulos se acercaron a Jesús, cuando se sentaba en el Monte de los Olivos, y le dijeron: "Dinos, ¿cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida [griego *parusía*: presencia], y del fin del siglo [griego *aion*: edad]?" (Mat. 24:3) Después de relatarles los acontecimientos que ocurrirían en el mundo al fin de la Edad Evangélica, antes del establecimiento del reino, Jesús dijo, "Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados." —vss. 21, 22

El relato que se nos da en el Evangelio de Lucas de este mismo período al fin de la edad, ofrece alguna información adicional sobre estos tiempos de angustia. Allí nuestro Señor nos dice: "Y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan. Entonces habrá. . . en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra." (Lucas 21:24-26) Las Escrituras revelan que los "tiempos de los gentiles" es un período durante el cual el dominio de la tierra sería entregado a las potencias gentiles. Este comenzó con el derrocamiento del último rey de Israel, Sedequías.

Este permiso de poder en manos de los gentiles llegó a su fin en 1914, cuando prácticamente todas las naciones que se habían conocido como parte de la Cristiandad se enredaron en la Primera Guerra Mundial. Esta guerra trajo gran devastación a estos gobiernos que representaban el ejercicio de poder por los gentiles. Más tarde, la Segunda Guerra Mundial sirvió para debilitar aún más la estructura económica y social de los restos de estas naciones. Cuán exacto fue lo que Jesús había predicho: la "angustia de las gentes, confundidas [griego *aporía*: sin salida]." Estas condiciones han continuado, y aun ahora azotan a todo el mundo. ¡Cuán claramente describió Jesús la actitud actual de la humanidad, como el bramido del mar y de las olas!

## **EL DÍA DEL SEÑOR**

El profeta Sofonías describe este día en el que estamos viviendo ahora: "Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día de Jehová; gritará allí el valiente. Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento, día de trompeta y de algazara sobre las ciudades fortificadas, y sobre las altas torres. Y atribularé a los hombres, y andarán como ciegos, porque pecaron contra Jehová. (Sof. 1:14-

17) El profeta aquí nos brinda no sólo una representación precisa, en lenguaje simbólico, de la angustia en el mundo de hoy, sino que también nos dice por qué está ocurriendo: "Porque [las naciones y sus gobernantes] han pecado contra Jehová."

El profeta continúa: "Por tanto, esperadme, dice Jehová, hasta el día que me levante para juzgaros; porque mi determinación es reunir las naciones, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de mi ira; por el fuego de mi celo será consumida toda la tierra." (cap. 3:8) Entonces, después de describir así la destrucción completa de todos los sistemas y las instituciones inicuos que actualmente plagan la tierra, él nos habla de ese maravilloso tiempo cuando el Reino de Dios se establezca en la tierra, cuando todo el mundo le ofrezca honra y alabanza y glorifique su santo nombre: "En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento." —vs. 9

El profeta Isaías da confirmación de la angustia que vendrá sobre la tierra en este día, y demuestra que su propósito es de destruir para siempre toda la maldad y el pecado. "Aullad, porque cerca está el día de Jehová; vendrá como asolamiento del Todopoderoso. Por tanto, toda mano se debilitará, y desfallecerá todo corazón de hombre, y se llenarán de terror; angustias y dolores se apoderarán de ellos; tendrán dolores como mujer

de parto; se asombrará cada cual al mirar a su compañero; sus rostros, rostros de llamas. He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores. Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor. Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes. Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre. Porque haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación de Jehová de los ejércitos, y en el día del ardor de su ira.” —Isa. 13:6-13

## **CIELOS NUEVOS Y TIERRA NUEVA**

El Apóstol Pedro también describe el tiempo en que estamos viviendo como el día del Señor que llevará a cabo la destrucción del "presente siglo malo" (Gál. 1:4), antes del establecimiento del reino de Dios. Es esta obra de destrucción por el Señor que está trayendo la angustia a las naciones, confundiéndolas. Este tiempo también se denomina "El día de la preparación" (Nah. 2:3), que conduce al establecimiento del reino de Dios, que Pedro describe como "cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia." —2 Ped. 3:13

Por cierto, esto debería ser causa de gratitud por parte de la humanidad gimiente. Todo el mundo debería alegrarse y celebrar que este será un reinado de justicia, bajo un rey justo y misericordioso. Sin embargo, Pedro nos dice que el mundo no entenderá el significado de los acontecimientos trascendentales en los cuales está envuelto. El día del Señor vendrá como "ladrón en la noche", él nos dice. (vs. 10) Aunque la culminación del gran plan de Dios de las edades para la felicidad y la bendición eternas de la humanidad está cerca, el mundo no sabe que está ocurriendo. "Como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman" (1 Cor. 2:9) El hombre no puede escuchar las nuevas de gran gozo que anuncian el reino venidero, por causa de la oscuridad y del tumulto del día del Señor, y por lo tanto la angustia que experimenta el mundo no parece ser motivo de gratitud.

## **A VOSOTROS OS ES DADO**

Sin embargo, el Pueblo de Dios, entiende estas cosas, "Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu." (vs. 10) Recuerde las palabras de Jesús cuando él dijo: "Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención [liberación] está cerca." (Lucas

21:28) Ellos buscan al Señor, y levantan las cabezas en gratitud y alegría, no sólo al acercarse su propia liberación, sino en la prometida liberación de la humanidad. Se regocijan, no en la angustia que sobreviene a un mundo malo, sino en el hecho de que un poco más allá de la destrucción de este día del Señor vendrá el reino glorioso de Dios, el reino eterno de paz, en el cual vivirán y reinarán con Cristo por mil años. (Apoc. 20:6) Están agradecidos, no sólo en su exaltación al poder y a la gloria y a la honra, sino porque aquel reino justo traerá "el Deseado de todas las naciones." (Hag. 2:7) Será el tiempo en el cual "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron." —Apoc. 21:4

A medida que el presente mundo malo gira embriagadamente en torno de la destrucción, qué consuelo para el pueblo del Señor es el entendimiento completo de sus planes y de sus propósitos, de sus tiempos y de sus sazones. Aunque el significado de estos acontecimientos es un misterio para los del mundo, no lo es para los seguidores consagrados del Señor. "Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado." —Mat. 13:11

Cuán bendecidos y cuán agradecidos estamos en este conocimiento. Recordamos la medida en la que el profeta Daniel deseaba saber de estas cosas. Daniel fue usado por Dios para

describir los eventos que marcarían el Segundo Advenimiento, o la Presencia de Cristo. Dijo que sería un "tiempo de angustia, cual nunca fue desde hubo gente hasta entonces: . . . Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará." También sería durante la Segunda Presencia de Cristo que "... muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados." (Dan. 12:1, 2, 4) Daniel, al igual que todos los demás, tenía muchos seres queridos y amigos que estaban durmiendo en la muerte. Él anhelaba el día cuando saldrían, y dijo: "Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas?" Sin embargo, no fue el debido tiempo para saber de estas cosas, y la respuesta fue, "Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin." —vs. 8, 9

Incluso a los discípulos del Señor no se les informó la hora en la cual ocurrirían los acontecimientos en el desenvolvimiento del plan de Dios para el hombre. En respuesta a la pregunta: "Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?" El Maestro les dijo: "No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad." (Hch. 1:6, 7) Aunque ellos entendían muy poco del desarrollo del plan de Dios, sabían que el gran propósito era que las bendiciones alcanzaran a todos los hombres, y anhelaban la llegada de este bendito tiempo. No les tocaba saber los detalles de estos tiempos y sazones, pero por

medio de la gracia de Dios a su pueblo, a los que están viviendo al fin de la edad, se les da a conocer.

Sólo nosotros, de todos los pueblos de la tierra, entendemos por qué el mundo está en confusión. No somos como el mundo cuyos corazones están en temor al observar las cosas que están sucediendo. Desde el punto de observación alto de la Palabra revelada, vemos el gran poder de Dios, en las manos de nuestro Señor que está presente, dirigiendo el curso de los pueblos y de las naciones para su bendición final, y nuestros corazones se levantan hacia él en agradecimiento y alabanza. Nosotros, como Daniel, los discípulos, y todas las multitudes descontentas e inconscientes de la tierra, buscamos con anhelo en nuestros corazones la llegada de ese maravilloso tiempo. Lo esperamos con el ojo de la fe— una fe basada en la Palabra profética más segura, pues a través de su Palabra Dios nos ha revelado que "el tiempo está cerca."

## **PARTICIPÉS DE LA NATURALEZA DIVINA**

El Plan de Dios para la humanidad en general es una restauración a la vida perfecta en la tierra para todos los que se demuestren obedientes en corazón y en hechos a las leyes justas de su reino, ya que Jesucristo vino para "buscar y para salvar lo que se había perdido." (Hch. 3:20, 21; Lucas 19:10) Sin embargo, a los fieles seguidores de Jesús, el Padre Celestial tiene reservado algo

mucho más maravilloso. A estos él ha hecho promesas celestiales. Pedro nos dice algo acerca de estos, diciendo: "Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina." (2 Ped. 1:3, 4) Luego, en esta misma epístola, Pedro nos habla de la labor que se realizará en el día del Señor. (cap. 3:7, 10, 12) Por último, teniendo presente estas maravillosas promesas, Pedro plantea una pregunta muy profunda "Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir?" —vs. 11

La angustia del día del Señor principalmente constituye un juicio sobre las naciones, pero también será un tiempo especial de juicio para el pueblo del Señor. En su primera epístola, Pedro escribe: "Vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo." (1 Ped. 1:6, 7) El Apóstol Pablo también llama este hecho a nuestra atención: "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. . . La obra de

cada uno se hará manifiesta, porque el día la declarará, pues por el fuego [de los juicios] será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa." 1 Cor. 3:11-14

## **LA PRUEBA DE SU FE**

Estas advertencias se dirigen a los seguidores de Cristo. Sugieren fuertemente que el pueblo del Señor debería dar toda diligencia para hacer firme su vocación y elección, y que debería dar atención constante a la Palabra de Dios. Debería hacer suya la verdad, y construir sobre el fundamento seguro de Jesucristo. Sólo así podrá permanecer en este día malo. También es el privilegio de cada uno de los consagrados de seguir anunciando fielmente las buenas nuevas del reino. De esa manera, por lo menos, podremos traer cierta medida de esperanza y consuelo a algunos de entre la humanidad.

No muchos en el mundo ven algún motivo de gratitud. Sin embargo, cuando el día del Señor haya hecho su trabajo; cuando la iglesia esté finalmente completa y el reino completamente establecido; cuando el conocimiento del Señor llene la tierra como las aguas cubren el mar; cuando los justos juicios del Señor llenen la tierra— entonces, todos aquellos que se encuentran en los cielos y en la tierra verán y apreciarán la anchura, la longitud,

la profundidad y la altura del amor de su Padre misericordioso. Juntos, alzarán sus corazones y sus voces para alabar a su Creador, llenos de gratitud. Entonces, se cumplirán las hermosas palabras del salmista David, "Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servid a Jehová con alegría; Venid ante su presencia con regocijo. Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre. Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones." —Sal. 100

## Preparación para la Liberación

***Versículo Clave:*** " *Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me apareció diciendo: En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto; y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción de Egipto... a una tierra que fluye leche y miel.*"  
— *Éxodo 3:16,17*

***Escritura Seleccionadas:***  
*Éxodo 3:3-17*

egipcio. Moisés mató a este opresor, y cuando Faraón se enteró de lo que había hecho, Moisés huyó por su vida y se asentó en la tierra de Madián. Allí se casó con una hija de Jetro y comenzó a criar a su propia familia.

Muchos años después, Moisés vio una zarza que ardía sin consumirse. Cuando se acercó a observar este fenómeno, el Señor le habló desde la

**LA LECCIÓN DE** hoy comienza después de algunas experiencias únicas de Moisés en el libro de Éxodo. En el segundo capítulo, se dan más detalles sobre su nacimiento, la hija de Faraón adoptándole como su hijo, su crianza en la corte real, su observación de los sufrimientos de su pueblo, y su presencia en el azote de uno de sus hermanos por un

zarza y le dio instrucciones sobre el pacto que había hecho con Abrahán, así como con sus descendientes. Moisés aprendió que fue la intención de Dios, a través de él, de realizar la liberación de los hebreos de las manos de sus opresores, y llevarlos a una tierra donde encontrarían seguridad y bendiciones adicionales. —Éxodo 3:3-10

Moisés no confiaba en su propia capacidad de llevar a cabo esta tarea. Sin embargo, Dios le aseguró del éxito final de esta empresa, y que se alcanzaría no por la sabiduría y el poder de Moisés, sino a través de la mano de la divina providencia. Todavía sintiéndose reticente de emprender esta misión, Moisés pensaba que sus hermanos hebreos no creerían que era el agente encargado de llevar a cabo lo que parecía ser una tarea monumental de llevarlos fuera de Egipto. Él inquirió de lo que debía decir si se le preguntara por cuál autoridad él presumía haber sido elegido de ser su líder. En respuesta, Moisés fue informado que debía decir al pueblo, “YO SOY”—el auto-existente, refiriéndose a Jehová que es sin principio o fin—fue el que le envió. —vss. 11-14

Nuestros versículos claves reafirman la comisión dada a Moisés de volver a Egipto e informar a los ancianos de Israel de su liberación prometida de la esclavitud a una tierra que fluye leche y miel.

Los cristianos fieles que confían en las promesas de Dios también tienen la perspectiva de liberarse de todos los enemigos que los afligen actualmente. Que tengamos siempre plena confianza en nuestro Salvador que nos llevará a la victoria, si obedecemos las palabras de consuelo dadas a nosotros por el Maestro, así como las que están contenidas en las exhortaciones apostólicas. “Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” —Rom. 8:38, 39

## El Comienzo de la Pascua

**Versículo clave:** “Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.”

—Éxodo 12:14

**Escrituras Seleccionadas:**

Éxodo 12:1-14

### **DIEZ PLAGAS**

cayeron sobre los egipcios antes que la nación de Israel fuera liberada de la esclavitud. Antes de la última plaga, Dios dio instrucciones detalladas a Moisés y a Aarón para que los israelitas

estuvieran protegidos de la gran calamidad de la matanza de todos los primogénitos que iba a sobrevenir a sus captores. En el décimo día del primer mes, un cordero, un espécimen sin tacha, tenía que ser seleccionado por cada familia, y en el decimocuarto día por la noche cada familia judía tenía que matar a su cordero y rociar su sangre sobre los dos postes de la puerta y sobre los dinteles de la casa. Esto garantizaría que el ángel destructor pasaría sobre su vivienda, y todos los primogénitos dentro de la casa se salvarían. —Éxodo. 12:3-7, 12

Cuando Jacob y su familia llegaron a Egipto muchos años antes, José sabiamente hizo que continuaran sus empleos normales como pastores, en lugar de colocarlos en posiciones de prominencia

en la corte real. Además, dijo, “Para los egipcios es abominación todo pastor de ovejas.” (Gén. 46:34) Tal vez esta era la actitud que prevalecía porque los israelitas mataban y comían sus rebaños mientras que los egipcios adoraban a estas criaturas y las veneraban como dioses. —*Matthew Poole, Comentario de la Santa Biblia, vol. 1, pág. 103*

Si los egipcios consideraban al ganado como sagrado, en el momento del Éxodo los judíos tendrían que ejercer valentía en sacrificar a los corderos que los egipcios veneraban. Al aplicar la sangre a los postes de la puerta y a los dinteles como se les mandó, los israelitas darían pruebas de su fe en el poder de Dios de liberarlos. “Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.” —Éxodo. 12:13

Nuestro versículo clave indica que, como consecuencia de la liberación de los primogénitos de Israel hace miles de años en Egipto, y la liberación posterior de toda la nación, los judíos de todo el mundo tendrían que conmemorar perpetuamente este acontecimiento como un memorial.

El Nuevo Testamento indica que la Pascua, así como otras características del Pacto de la Ley, fueron diseñadas para conducir a los israelitas en aceptar a Cristo como el Cordero de Dios, el verdadero cordero pascual, que fue sacrificado a su

favor para quitar el pecado. —Juan 1:29; 1 Cor. 5:7, 8; Gal. 3:24

Los creyentes engendrados del espíritu durante la Edad Evangélica han “escapado” de la plaga de la condenación adámica que permanece sobre el resto de la humanidad. Pablo escribió, “Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia.” (Col. 1:24) ¡Qué magnífica oportunidad ha sido proporcionada a la iglesia—los primogénitos antitípicos—de tener una participación en la ofrenda por el pecado ahora y ayudar a Cristo en bendecir a todas las familias de la tierra en el reino de Dios, que se establecerá pronto en la tierra!

## El Comienzo de la Libertad

***Versículo clave: “Así salvó Jehová aquel día a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar.”  
—Éxodo 14:30***

***Escrituras  
Seleccionadas: Éxodo  
14:21-30***

**UNA VEZ QUE LOS** israelitas fueron liberados de la servidumbre en Egipto debían haber sentido que estaban en camino a la libertad, más allá del alcance de Faraón. Quizás pronto estarían en el desierto, y continuarían en su viaje con seguridad. Sin

embargo, Dios, mandó a Moisés de hacerles retrazar sus pasos del mismo modo que habían llegado, y de acampar cerca de Pi-hahiroth. Después de seguir estas instrucciones, ellos se encontraban en una situación muy difícil, de acuerdo con el razonamiento humano, porque estaban rodeados por las montañas en ambos lados con un mar en frente de ellos. Además, a cierta distancia de la parte trasera, Faraón y su ejército se estaban acercando a superarlos. Moisés aseguró a los hijos de Israel que el Padre Celestial tenía la situación bajo control. Por lo tanto, él respondió que iban a ver la salvación de Dios, que finalmente resultaría en su libertad y en la destrucción de sus enemigos. —Éxodo 14:1-14

A partir de ese momento, Dios informó a Moisés del próximo paso de tomar para llevar a cabo esta liberación. “Entonces Jehová dijo a

Moisés:...Di a los hijos de Israel que marchen. Y tú, alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, y entren los hijos de Israel por en medio del mar, en seco. Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería; y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando me glorifique en Faraón, en sus carros y en su gente de a caballo.” —vss. 15-18

Los egipcios fueron neutralizados por la intervención divina, cuando una “columna de nube” sirvió de barrera entre el campamento del ejército de Faraón y los israelitas. Después de que Moisés extendió su mano, Dios hizo que un viento partiera las aguas del Mar Rojo, y los hijos de Israel pudieron cruzar el pasaje en seguridad al otro lado. Cuando los egipcios intentaron superarlos mediante el mismo corredor, Faraón y sus huestes se ahogaron. “Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno.” (vss. 19-28)

Nuestro versículo clave afirma la fidelidad de Dios en liberar a Israel de sus enemigos, y debe inspirar confianza en todos los creyentes, que sin duda se cumplirá cada una de las promesas contenidas en su Palabra.

Al examinar la experiencia de Israel, Pablo escribe: “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a

nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.” (1 Cor. 10:11) Si, como cristianos, experimentamos dificultades que nos provocan a quejarse o incluso dudar el cuidado del Padre por nuestro bienestar espiritual, debemos orar sobre el asunto, repasar las preciosas promesas contenidas en la Biblia asegurándonos que nunca seremos abandonados, y reflexionar con gratitud sobre las muchas maneras en las cuales hemos sido preservados y liberados en el pasado. Por cierto, el Eterno nos dará todas las cosas necesarias, si nos mantenemos fieles y obedientes a él. “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Rom. 8:31, 32)

## El Comienzo del Tabernáculo

***Versículo clave: “Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.” —Éxodo 40:38***

***Escrituras  
Seleccionadas:  
Éxodo 40:16 -30, 34, 38***

Moisés dónde se debe colocar cada mueble. — Éxodo. 40:1-8

Además, se le dio instrucciones para la unción de Aarón y sus hijos para ministrar en conexión con el arreglo del Tabernáculo. En estas instrucciones se dieron detalles de la ceremonia de dedicación y de la inauguración del sacerdocio. — vs. 14-16; Lev. 8:1-9, 24

Como un siervo fiel de Dios, Moisés llevó a cabo los mandatos que recibió exactamente de la misma forma que se le había indicado. Las Escrituras nos informan que el Tabernáculo visible

**LA LECCIÓN FINAL** del Éxodo se refiere a la construcción del Tabernáculo de Israel. Dios había ordenado que se debiera establecer en el primer día del año, que fue aproximadamente doce meses después de que los israelitas habían salido de Egipto. Él también informó a

asociado con el centro de culto de Israel simbolizó realidades celestes que pertenecen a la iglesia de la Edad Evangélica, así como a toda la familia humana en el futuro. —Éxodo 40:18; Heb. 9:23-27; Apoc. 21:1-5

Dios manifestó su aprobación del ensamblaje del Tabernáculo, causando descender una nube, y su gloria llenó el tabernáculo de reunión para que Moisés no pudiera entrar en él. Esta nube iba a acompañar a los hijos de Israel en todas sus jornadas. Sólo podían mudarse cuando ella se movía, y dondequiera que se detuviera, tenían que permanecer allí hasta que se volviera a mover. — Éxodo 40:34-37

Nuestro versículo clave enfatiza la providencia constante de Dios sobre los hijos de Israel. Tenían que darse cuenta de que su presencia divina se manifestaba con esta nube durante el día, así como por una columna de fuego que les proporcionó luz por la noche.

Moisés era un siervo prominente designado por Dios para servir como el líder de Israel cuando procuraban entrar en la tierra prometida. Haríamos bien en reflexionar sobre nuestro privilegio como creyentes en Cristo de progresar hacia la Canaán celestial, con la perspectiva de ayudar a bendecir a la familia humana cuando el reino de Dios se establezca en la tierra.

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo. Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios. Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.” —Heb. 3:1-6

Podemos agradar a Dios por obedecer estas enseñanzas bíblicas como parte del proceso de transformación. A medida que seguimos a completar nuestra peregrinación en la carne, que nuestro epitafio refleje que hemos escuchado su consejo y que fuimos “hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores.” —Santiago 1:22

## Nacimiento de Jesús Anunciado

**Versículo clave:** “Y ahora, **EL REGISTRO DE** la concebirás en tu vientre, y aparición del ángel darás a luz un hijo, y Gabriel a María como llamarás su nombre registrada en nuestra **JESÚS.”** —Lucas 1:31 escritura es un

**Escrituras Seleccionadas:** acontecimiento  
**Lucas 1:26-40** extraordinario. No es de extrañar que la

respuesta de ella fuera una de humildad y de incredulidad. ¿Por qué Dios bendeciría a ella entre todas las mujeres de Israel? María finalmente comprendería mejor la magnitud de su papel en el nacimiento del Mesías prometido, pero en el momento de la declaración, las muchas profecías relacionadas con este nacimiento esperado por mucho tiempo sin duda fueron oscurecidas a su visión. Lucas declara que el pueblo “estaba en expectativa” de la aparición del “Cristo” (Lucas 3:15), quien haría que Israel volviera a prominencia en el mundo. El profeta Daniel había descrito el tiempo de esta expectativa (Dan. 9:24), y, por tanto, el camino fue preparado para su nacimiento. Basado en esta expectativa, todas las nuevas madres judías pudieran haberse preguntado en sus corazones si su hijo podría ser el prometido.

La humildad y el carácter amoroso de María sin duda pesaban mucho en su elección como la escogida para dar a luz este milagroso niño, pero ella también cumplió una profecía especial. El profeta Isaías describe lo que muchos podrían considerar como un requisito extraño para la madre del Mesías prometido: “Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.” (Isa. 7:14) Esta profecía, junto con el testimonio de Lucas que María era “una virgen desposada con un varón que se llamaba José” sería otra prueba de que Jesús era en realidad el Hijo de Dios. —Lucas 1:27

Isaías también habló del futuro efecto que este nacimiento tendría en el mundo de la humanidad. “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.” —Isa. 9:6, 7

El futuro gobierno del reino de Dios será sobre los hombros de la descendencia de María, el Hijo de Dios—el Jesús glorificado. Se sentará en el trono de David para traer bendiciones al mundo según la promesa hecha a Abrahán y repetida muchas veces por los profetas de Israel. Su reino

será justo y perdurará para siempre. El profeta Miqueas describe la disposición del mundo de aceptar este reino cuando se establezca: “Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.” —Mic. 4:1, 2

En este hermoso cuadro del reino prometido de Dios en la tierra, vemos el impacto total de la importancia del proféticamente anunciado nacimiento de Jesús. El mundo todavía no entiende estas palabras entusiásticas de muchos profetas hebreos. Sin embargo, a su debido tiempo, la apreciación de todos los detalles que rodean el nacimiento de Jesús serán conocidos por toda la humanidad.

## El Cántico de Alabanza de María

**Versículo clave:** **EL EJEMPLO DE**  
**“Entonces María dijo:** fidelidad y obediencia  
**Engrandece mi alma al** de María a las  
**Señor; Y mi espíritu se** instrucciones de Dios  
**regocija en Dios mi** habla claramente de su  
**Salvador.”** carácter. Las Escrituras  
**—Lucas 1:46, 47** nos indican que tanto

**Escrituras Seleccionadas:** María como José eran  
**Lucas 1:46-56** piadosos, como se  
demuestra en sus viajes

anuales a Jerusalén para celebrar la Pascua. (Lucas 2:41) El hecho de que María fue elegida por Dios para ser la madre de Jesús según la carne también daría testimonio a su nobleza de carácter y pureza de corazón. Sin embargo, ir más lejos y afirmar, como han hecho algunos, que María misma fue concebida milagrosamente y nació libre de pecado, no se apoya bíblicamente y es un pensamiento totalmente erróneo.

Nuestro versículo clave muestra un corazón amoroso en plena armonía con Dios, y es digno de ver cómo María llegó a tal estado fiel. En respuesta a la perturbación de mente que María experimentó como resultado del mensaje que decía que estaba muy favorecida y bendita entre las mujeres, el ángel

Gabriel la calmó de tres formas. En primer lugar, Gabriel le recordó de las muchas profecías relativas al prometido nacimiento de Jesús. Siendo bien versado en las Escrituras, María probablemente recordó las palabras de Isaías 7:14: “El Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.”

En segundo lugar, Gabriel le dijo a María que el Espíritu Santo—el poder de Dios—realizaría este milagro. El dijo, “El poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.” (Lucas 1:35) Quizás esto le recordara de Éxodo 40:34-38, en el que Dios prometió cubrir con su sombra el Tabernáculo en el desierto con las columnas de una nube y de fuego. Para un israelita, como María, era reconfortante creer que Dios estaría encima de ella como un águila sobre su nido con las alas extendidas, protegiendo, suministrando y ayudando. Teniendo en cuenta los muchos milagros que Dios había realizado en favor de su pueblo sin duda calmó la mente perturbada de María en este tiempo de necesidad.

En tercer lugar, Gabriel le dijo a María que su prima Elisabet estaba también a punto de tener un hijo. Elisabet había sido estéril, pero ahora había concebido “en su vejez.” (Lucas 1:36) Este milagro era suficiente para convencer a María que Dios era en realidad capaz de realizar lo que quería, como declaró Gabriel: “Nada hay imposible para Dios.”

(vs. 37) María también pudiera haber recordado las palabras de Isaías que corroboraban las palabras de Gabriel: “Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.” —Isa. 55:11

Después de escuchar estas reconfirmaciones y pruebas del ángel Gabriel, María puso todo el asunto en manos del Señor con estas hermosas palabras: “He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra.” (Lucas 1:38) Esta amorosa y plena aceptación de la voluntad de Dios es reminiscente de lo que Ana expresó con respecto al milagroso nacimiento de su hijo, Samuel: “Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en Jehová, mi poder se exalta en Jehová; mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en tu salvación. No hay santo como Jehová; porque no hay ninguno fuera de ti, y no hay refugio como el Dios nuestro.” —1 Sam. 2:1, 2

Seamos así de fieles como María, sabiendo las profecías acerca del llamamiento de la iglesia, y recordando el engendramiento de los llamados de Dios como hijos de Dios. Recordemos que Dios cumplirá en nosotros lo que desea—el desarrollo de una novia para su Hijo, Cristo Jesús.

## Zacarías Profetiza Acerca de Su Hijo, Juan

***Versículo clave: “Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos; para dar conocimiento de salvación a su pueblo, para perdón de sus pecados.”***

***—Lucas 1:76, 77***

***Escrituras Seleccionadas:***

***Lucas 1:57, 58, 67-79***

Jesús dijo, como registrado en Lucas 7:28, “Entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista.” Treinta años antes, el padre de Juan, Zacarías, había profetizado acerca de su hijo con las palabras de nuestra escritura.

Zacarías era un sacerdote de Israel, y las Escrituras dicen que él y su esposa, Elisabet, “Ambos eran justos delante de Dios.” (Lucas 1:6) También leemos acerca de ellos que “no tenían hijo, porque Elisabet era estéril, y ambos eran ya de edad avanzada.” (vs. 7) Sin embargo, esa pareja justa fue elegida especialmente por Dios para tener un hijo que se utilizaría en el servicio del Señor. Sin embargo, Zacarías, cuestionó las noticias anunciadas por el ángel Gabriel. (vs. 18) Como resultado de esta duda, a Zacarías se le quitó la habilidad de hablar. (vss. 19, 20) No fue hasta que

su hijo nació y Zacarías pidió una tablilla para expresar su acuerdo con su mujer que su hijo se llamaría Juan que su habilidad de hablar fue restaurada. —vss. 59-64

Zacarías utilizó de inmediato su recién recuperada voz para profetizar cómo su hijo sería utilizado por Dios para hacer volver el favor a Israel y finalmente a toda la familia humana. La profecía comienza con palabras de alabanza a Dios: “Bendito el Señor Dios de Israel.” (Lucas 1:68) Estas palabras son semejantes a las palabras de apertura en la oración ejemplar que Jesús dio a sus discípulos cuando le preguntaron cómo deben orar como Juan había enseñado a sus discípulos: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.” (Lucas 11:1, 2) La similitud de estos dos relatos debe inculcar en nuestras mentes que las oraciones deben comenzar siempre por dar alabanza y reverencia al Padre Celestial. Sus caminos son más altos que nuestros caminos y su amor mayor que nuestro amor. Esto se debe recordar cada vez que nos acercamos a Dios en oración.

Pedro nos dice que los profetas de la antigüedad hablaban a medida que fueron movidos por el Espíritu Santo. (2 Ped. 1:21) Puesto que los profetas a menudo hablaban como si sus mensajes fueran ya realizados, así que Zacarías declaró que Dios “nos levantó un poderoso Salvador en la casa de David su siervo.” (Lucas 1:69) Juan nació seis meses antes que Jesús, de modo que se desprende

que el nacimiento de Jesús como humano ya había tenido lugar en el momento de estas palabras. Por lo tanto, la profecía ya había comenzado, pero aún no se había completado. Zacarías recordó a su audiencia israelita que Dios hizo un pacto con ellos para protegerlos de sus enemigos, así como proporcionar misericordia en sus tiempos de necesidad. Que la misericordia les había traído la pronta llegada del “cuerno de salvación”, o el Mesías, por el que habían estado esperando, y Juan se utilizaría para anunciar su llegada. “Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos; para dar conocimiento de salvación a su pueblo, para perdón de sus pecados, por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó desde lo alto la aurora, para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz.”  
—vss. 76-79

## El Nacimiento de Jesús

***Versículo clave:*** “Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.”  
—Lucas 2:7

***Escrituras Seleccionadas:***  
*Lucas 2:1-17*

LA HISTORIA DEL nacimiento de Jesús es, sin duda, la más reconocida de la Biblia. Durante este tiempo cada año, el mundo reconoce el nacimiento de su Redentor con escenas de la natividad, tarjetas de felicitación y regalos. Sin embargo, el impacto de aquel nacimiento no es comprendido plenamente por la humanidad. El tiempo del nacimiento es incorrecto, y ha sido comercializado a favor de la mercancía. A pesar de ello, muchas personas son un poco más educadas, un poco más pacientes, un poco más alegres y generosas durante esta temporada. Se nos insta recordar el “motivo de la temporada.” Para nosotros la Navidad también debe ser una temporada especial para regocijarse del don del Hijo de Dios como el precio de rescate por Adán y la raza humana (Juan 3:16, 17), y un tiempo para ser testigo de la dirección de Dios en este gran evento.

Los profetas habían profetizado que este nacimiento produciría un gran líder que reinaría

para siempre bajo un gobierno justo, y que el escogido nacería en Belén, la Ciudad de David. (Isa. 9:6, 7; Mic. 5:2) En aquel tiempo, el gobierno romano decretó que cada persona debe regresar a su ciudad de origen para pagar impuestos. Esto significó que José y María tuvieron que volver a Belén, ya que ambos eran del linaje de David. (Lucas 2:1-3) Cuán reconfortante ver que Dios aun podría usar el Imperio Romano para dirigir a José y María al lugar exacto donde las Escrituras habían declarado que el Mesías debía nacer. Belén significa “casa del pan.” Cuán apropiado fue que este nombre estaba vinculado con nuestro Salvador. Durante su ministerio, Jesús diría a sus seguidores, “Yo soy el pan vivo que descendió del cielo”—el pan que daría vida a todos en el reino venidero. —Juan 6:51

En el tiempo que Jesús nació, se nos dice que los pastores velaban en los campos circundantes cuidando a sus ovejas. (Lucas 2:8) Fue a estos hombres humildes y mansos que el ángel del Señor anunció el nacimiento de Cristo, diciendo: “No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.” (vss. 10, 11) Por lo que es durante esta edad que el Señor ha estado llamando silenciosamente a lo vil y a lo menospreciado del mundo, en lugar de lo noble, para ser sus hijos. (1 Cor. 1:26-29) Este es un indicio del carácter que

Dios exige de aquellos que compondrán la Novia de Cristo.

Notamos especialmente el mensaje de esperanza anunciado por el ángel del Señor, “Os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo.” El evangelio de Cristo que proclamamos significa literalmente “buenas nuevas.” Todas las profecías y los mensajes de la Biblia son testimonio de estas “buenas nuevas” de nuestro Creador. No hay nada negativo o triste en el plan de Dios, pues traerá “nuevas de gran gozo. . . para todo el pueblo” por medio de una restauración de todas las cosas perdidas por Adán—vida perfecta, dominio sobre la tierra, y comunión con Dios. La inclusión de la palabra “todo” reafirma la doctrina de la resurrección de los muertos, ya que nadie puede ser bendecido y restaurado a no ser que sea “vivificado.” —1 Cor. 15:21, 22

Después que esta declaración de las buenas noticias había sido anunciada, “Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!” (Lucas 2:13, 14) ¡Qué escena esta debía haber sido! Jesús, el salvador del mundo, había nacido.

## Jesús es presentado en el Templo

**Versículo clave:** “*Porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos.*”  
*Lucas 2:30, 31*

**Escrituras Seleccionadas:**  
*Lucas 2:25-9*

**MARÍA Y JOSÉ** eran siervos piadosos de Dios, de manera que de acuerdo con las instrucciones de la Ley, llevaron a su nuevo hijo, Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor y para ofrecer un

sacrificio cuarenta días después de su nacimiento. (Lev. 12:1-4) Estuvo aquí que se encontraron con un hombre llamado Simeón, cuyas palabras son el centro de la lección de hoy.

De este hombre, Lucas dice: “Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor. Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu

salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos.” —Lucas 2:25-31

Bien podríamos preguntar cómo este hombre podía percibir la llegada del “Ungido del Señor” cuando se lo presentó como un bebé, mientras que tantos otros no podían percibir que él era el Cristo cuando, como un hombre adulto, predicó el Evangelio y realizó milagros. Respondemos con las palabras de Pedro: “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.” (2 Ped. 1:21) A través del poder iluminador del Espíritu Santo de Dios, Simeón tuvo el privilegio de discernir la “Luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel”, y declarar que aquella luz era Jesús, aunque ahora sólo era un bebé. (Lucas 2:32) El puesto de Jesús como el “Ungido del Señor” se reafirmó más tarde el mismo día cuando una profetisa llamada Ana, que servía en el Templo, pronunció palabras similares “a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.” —vs. 38

El relato de Simeón y Ana proporciona una lección importante que debemos considerar. Aunque Jesús ha sido presentado al mundo, sin embargo, sólo aquellos cuyos ojos han sido abiertos por el Espíritu Santo pueden percibir quien es realmente. Pablo nos dice, “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.” (1 Cor. 2:9, 10) Jesús mismo declaró que ahora no es el tiempo para el mundo en general comprender estos misterios, porque sus corazones todavía no están en buen estado para recibir este conocimiento. —Mat. 13:10

A través de la iluminación del Espíritu Santo de Dios, sabemos que el mundo no será excluido de la bendición final que Dios ha prometido a todos, sino que ahora no es el tiempo para la bendición general que se les dará. Más bien, ahora es el tiempo especial que Dios ha reservado en su plan para reunir una familia de entre los pueblos del mundo para ser la novia de Cristo en la próxima edad. Para los que se esfuerzan por ser de esta clase, ahora es el tiempo para pensar especialmente en las palabras de Simeón y de Ana, y de considerar cómo debemos presentarnos también a Dios—santos y agradables, que es nuestro culto racional. —Rom. 12:1

# “LA ORGANIZACIÓN DE LA NUEVA CREACIÓN”

## Parte II

Ya hemos enfocado la atención al hecho de que la Iglesia de Cristo se llama, en las Escrituras, el “Misterio de Dios”<sup>1</sup> porque, contrariamente a toda espera, la Iglesia debería ser el *Cuerpo* mesiánico que, bajo su Cabeza ungida, Jesús, gobernará y bendecirá al mundo. Este misterio, o secreto, ahora revelado a los santos, debería ser escondido en el transcurso de las Edades y las dispensaciones pasadas (Ef. 3:3-6.). Es el misterio de Dios que pronto se acabará con la terminación de la Nueva Creación al fin de la presente Edad Evangélica. También hemos notado que las Escrituras se refieren a Babilonia como un sistema fraudulento (madre e hijas — algunas más corruptas, otras menos, algunas siendo mejores falsificaciones que otras), que ellas designan como el “Misterio de la Iniquidad”. No queremos decir que los fundadores de estos sistemas fraudulentos los organizaron a sabiendas e intencionalmente con el propósito de engañar al pueblo de Dios. Debemos recordar más bien que es Satanás quien, en las Escrituras, es acusado “de haber engañado al mundo entero” en

---

<sup>1</sup> Vol. I, cap. V.

este tema, dejando parecer por malo lo que es bueno y por bueno lo que es malo, la luz por las tinieblas y las tinieblas por la luz. Satanás “ahora opera en los hijos de la desobediencia” (Isaías 5:20; Ef. 2:2), al igual que él ofreció su cooperación a nuestro Señor Jesús. Él se complace a colaborar con todos los discípulos de Cristo que puede seducir y hacerlos salir de las pisadas del Maestro. De la misma forma que él trató de persuadir a nuestro Señor de que había mejores caminos — caminos que necesitaban menos sacrificio personal y abnegación que los del Padre por los cuales pudiera bendecir a todas las familias de la tierra, así, durante esta Edad Evangélica, ha sido determinado a persuadir a los hermanos verdaderamente consagrados del Señor de adoptar los planes de él, de no prestar mucho cuidado a los planes y a las reglas del Padre. Él quisiera hacerlos suficientes, persuadirlos de que pueden servir mejor al Señor por otros métodos que los demostrados en las Escrituras. Él quisiera hincharlos por sentimientos de celo y de orgullo por sus sistemas humanos, por el trabajo que cumplen y por las organizaciones que han establecido. El Adversario no tuvo ningún éxito con el Maestro, su respuesta siendo invariablemente: “Está escrito”. Pero no era lo mismo con sus discípulos. Muchos de ellos descuidan lo que está escrito; no prestan atención a las palabras y al ejemplo de los Apóstoles y están resueltos a ejecutar por Dios un

plan que él aprueba (así lo esperan y lo creen) y que contribuirá a su alabanza.

Cuántos de éstos se darán cuenta que se equivocaron cuando, poco a poco, vean el Reino tal como Dios lo planeó al principio y desde entonces ha estado ejecutando su plan según sus propias intenciones. Ellos descubrirán entonces cuán preferible es esforzarse a dejarse ser enseñados por el Señor que tratar de enseñarle a él, a hacer su trabajo a su manera en vez de trabajar por él de un modo que no apruebe. El éxito de estos planes humanos como en el Papado, el metodismo, y en proporción, en otras denominaciones — contribuye a hacer de estos sistemas “poderes engañosos”.

El Señor no se metió en el crecimiento de la “cizaña”, no la impidió crecer en el campo de trigo durante esta Edad Evangélica. Al contrario, él advirtió a su pueblo de esperar que el trigo y la cizaña crecieran juntos hasta el tiempo de la “cosecha”, cuando él mismo estaría presente, vigilando la separación, recogiendo el trigo en su granero (la condición glorificada), y velando por el atar de la cizaña para el gran tiempo de angustia por el cual se acabará la Edad, y que destruirá esta “cizaña”, esta *imitación de Nuevas Criaturas* sin destruirla como seres humanos. En realidad, muchos de los que forman la “cizaña” son respetables, morales, y como el mundo los menciona, de “buena gente”. Así, entre todas las

religiones paganas, hay también elementos de bondad, aunque mucho menos que entre la “cizaña” que ha sido bendecida y favorecida ampliamente de toda forma por su contacto estrecho con el verdadero “trigo”, y del discernimiento parcial que ha tenido del espíritu del Señor en este trigo.

El apóstol Pablo declara que este Misterio de la Iniquidad (“Babilonia”, Confusión, Cristiandad) ya estaba manos a la obra entre el pueblo del Señor en sus días, pero evidentemente este trabajo fue poco importante hasta que después de la muerte de Pablo y de los otros apóstoles. Mientras los apóstoles estuvieron con la Iglesia, ellos pudieron señalar a algunos de los maestros falsos por los cuales el Adversario procuraba introducir secretamente, en privado, confidencialmente, herejías abominables con el fin de zapar la fe y de desviar a los fieles de las esperanzas, promesas y de la sencillez del Evangelio (2 Ped. 2:1.). El apóstol Pablo también habla de algunos de ellos en términos generales, como emprender las obras de iniquidad, pero menciona alguno de ellos en forma personal como Himeneo y Fileto, y otros “que se desviaron de la verdad”, etc. — “trastornando la fe de algunos” (2 Tim. 2:17). Con respecto a estos maestros falsos y sus errores, él advierte de nuevo a la iglesia a través de los ancianos de Éfeso, señalando que iban a prosperar después de su muerte lobos crueles que no perdonarían el rebaño (Hechos 20:29). Estas

palabras concuerdan de manera notable con la predicción de nuestro Señor en la parábola (Mat. 13:25, 39). Nuestro Señor muestra claramente que estos maestros falsos y sus doctrinas falsas eran los agentes del Adversario que sembraron la cizaña entre el trigo que él y los apóstoles habían sembrado. Él declara: “Mientras los hombres [los siervos especiales, los apóstoles] *dormían*, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo”.

Podemos estar seguros que no pasó mucho tiempo después de que los apóstoles se hubieran dormido, para que el espíritu de rivalidad bajo la dirección del Adversario condujera, paso a paso, a la organización definitiva del gran sistema de Anticristo — el Papado. Como ya hemos visto<sup>2</sup> su organización no se estableció de manera instantánea, sino gradual; comenzando a ejercer su poder cerca del cuarto siglo. El gran Anticristo prosperó por un tiempo, a tal punto que todas las obras de historia escritas a partir de este momento hasta la “Reforma”, ignoraron prácticamente el derecho, para cada individuo y clase el derecho de ser cristiano o de ser considerado como ortodoxo y fiel si no pertenecía o apoyaba a este sistema anticristo. Otros no se les permitió existir, excepto en privado y al margen de la sociedad, y si había historias de ellos, aparentemente fueron destruidas; no obstante, como aquellos que andan en la luz de

---

<sup>2</sup> Vol. II, cap. IX (en inglés).

la verdad presente hoy, los fieles de ese tiempo eran tan insignificantes tanto en número como en influencia que nadie hubiera pensado que valía la pena mencionarlos frente al gran sistema lleno de éxito al cual habían intentado oponerse, y que se había elevado tan rápido a la posición influyente de poder a la vez en asuntos temporales y espirituales.

Desde la “Reforma”, el Adversario ha demostrado de nuevo su astucia organizando en otro Anticristo cada partida (cada nuevo esfuerzo para obtener la verdad), de modo que hoy tenemos, no sólo la “madre de las rameras” original, sino que también sus numerosas “hijas”<sup>3</sup> En vista de estos hechos, no buscaremos obras históricas sobre la Iglesia verdadera, excepto lo que encontramos concerniente a ella en el Nuevo Testamento y lo que, a toda luz, ha sido preservado para nosotros como una cosa muy santa y en su integridad, a pesar de una interpolación ocasional como en Juan 21:25 y en 1 Juan 5:7.

Queremos, sin embargo, enfocar brevemente la atención en ciertos hechos que, no sólo nos prueban que las Escrituras han sido preservadas en cierta pureza, sino también atestiguan al mismo tiempo, que los numerosos sistemas que aspiran haber sido organizados por el Señor y por los apóstoles, son totalmente diferentes del que estos últimos organizaron y cuyo relato se nos da en el Nuevo

---

<sup>3</sup> Véase Vol. III, pp. 29, 158, 160 (en inglés).

Testamento.

(1) Si la Iglesia primitiva hubiera sido organizada a manera del Papado u otras denominaciones de hoy, los relatos habrían sido completamente diferentes de lo que son. Habríamos tenido una referencia a la gran ceremonia de entronización de los apóstoles presidida por nuestro Señor, él mismo ocupando un escaño con pompa como un Papa, recibiendo a los apóstoles en vestidos púrpuras como cardenales, etc.; habríamos tenido leyes y reglas estrictas concernientes al Viernes, a la abstención de carne, etc. — algo tocante al “agua bendita” rociada sobre los apóstoles o sobre la multitud, y algo respecto a hacer la señal de la Cruz. María, la madre de nuestro Señor, no habría sido olvidada. Un informe habría sido dado de su presunta concepción inmaculada; habría sido presentada como “la madre de Dios”, y Jesús mismo habría sido representado como rendirle un homenaje especial, y como instruir a los apóstoles de acercarse a él por medio de ella. Un orden terminante habría sido hecho en cuanto a los “santos cirios” cuándo y cómo y dónde deberían de usarse; instrucciones habrían sido dadas respecto a la invocación de los santos, de la “misa”, y cómo Pedro, reunido con otros discípulos, fue reconocido como Papa, cómo se postraron ante él y cómo hizo la misa por todos declarando que tenía el poder de recrear a Cristo en el pan y de sacrificarlo

de nuevo para las transgresiones personales. Tendríamos algún relato del entierro de Esteban; cómo Pedro o los otros apóstoles le “consagraron” una tumba con el fin de que pudiera descansar en “tierra consagrada”, cómo pusieron en su mano un “santo cirio” mientras recitaban oraciones sobre él. Habríamos tenido reglas y reglamentos respecto a las diversas órdenes del clero, y cómo los laicos no son en absoluto “hermanos” para ellos sino que están sometidos a ellos. Tendríamos por turno órdenes entre el clero por turno, superior e inferior, Reverendo, Reverendísimo, Muy Reverendo, Obispos, Arzobispos, Cardenales y Papas; y directivas especiales para saber cómo cada uno y todos deberían hacer para alcanzar sus posiciones, procurando honrarse uno al otro y quien debería ser el más grande.

El hecho que los apóstoles no hacen la menor alusión a estos temas es *a primera vista* la prueba que los sistemas que aseveran ser, en totalidad o en parte, tales divisiones de la Iglesia, de tener tales autoridades, tales oficios, etc. no fueron organizados por los apóstoles o bajo su dirección, ni por el Señor que los estableció y reconoció su trabajo. —Juan 15:16; Hechos 1:2; Apoc. 21:14.

(2) Prueba, además, que la Biblia no ha sido confeccionada por estos organizadores hábiles, porque si tal hubiera sido el caso, podemos estar seguros que habrían añadido abundantes referencias

tales como aquellas que hemos sugerido.

(3) Teniendo tal fuente autorizada y la prueba que el sistema de la “madre” y los numerosos sistemas de las “hijas” en nuestros días no fueron establecidos por el Señor y los apóstoles, sino que resultaron de las corrupciones de sus enseñanzas simples, que por consiguiente son sólo instituciones simples y humanas (intentando ser más sabias que Dios en la ejecución de la obra divina), tengamos la confianza más grande en la Palabra de Dios, y prestemos la atención más grande a los menores detalles que nos expone sobre este tema y sobre todos los temas.

Durante seis mil años de la historia del mundo hasta nuestros días Dios les permitió a los humanos en general resolver los problemas de la vida lo mejor posible. El hombre fue creado con cualidades mentales que lo inclinaban a honrar y a adorar a su Creador, y estas cualidades de espíritu no desaparecieron totalmente como consecuencia de la caída. La “depravación total” no es ciertamente verdad de la raza en general. Así como Dios les permitió a los humanos ejercer otras cualidades de espíritu según su elección, así también les permitió ejercer sus características morales y religiosas según sus inclinaciones. Podemos ver que, aparte del Israel natural y del Israel espiritual, y de las influencias que ellos tuvieron en el mundo, Dios ha dejado al mundo solo — él lo dejó hacer lo mejor lo

que podía hacer para desarrollarse, etc. En su ignorancia y su ceguera, el hombre se hizo una presa fácil para los artificios de Satanás y de los ángeles caídos que, por medio de diversas formas de superstición, de religiones falsas, de magia, etc. desviaron las masas lejos de la Verdad. El Apóstol explica la situación así: “Habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.” [Rom. 1:21]; también Dios los abandonó a sí mismos: él los dejó escoger el camino que preferían; así ellos aprenderían ciertas lecciones en contacto con su propio decaimiento, y manifestarían por la degradación en la cual caerían, la culpabilidad extrema del pecado, y la falta de sabiduría que hay en escuchar cualquier consejo excepto aquel de su Creador.

Como ya hemos visto, no es el propósito del Señor dejar a la humanidad en esta condición de debilidad y de decaimiento, sino, por medio de la Nueva Creación, a su propio debido tiempo, el conocimiento del Señor alcanzará a cada miembro de la familia humana, con toda oportunidad favorable de llegar al conocimiento de la Verdad y a todas las bendiciones aseguradas gracias a la redención. Sin embargo, el punto en el cual deseamos insistir especialmente aquí, es que lo mismo que Dios dejó así a las naciones paganas por sí mismas, también él deja la presunta “Cristiandad”

por sí misma. Él les permite a los hombres que han recibido cierta luz de la revelación divina emplearla como les plazca, y que traten de mejorar el plan divino, de organizar sistemas humanos, etc. Todo esto no significa que él no tiene el poder de intervenir ni que aprueba estos planes diversos y organizaciones opuestas y más o menos perjudiciales de la humanidad y de la cristiandad. Estas experiencias constituirán otra lección que, pronto, lo reprobará mucho cuando ellos aprecien el resultado glorioso del plan divino y comprendan cómo Dios laboró de modo sostenido, llevando a cabo el cumplimiento de sus intenciones originales, prácticamente no teniendo en cuenta los planes y los proyectos del hombre, obteniendo sus resultados sirviéndose a veces de ellos y a veces en oposición completa con ellos. Así hizo él al fin de la Edad judaica cuando les permitió a ciertos miembros de esta nación cumplir su plan persiguiendo y crucificando al Señor y a sus apóstoles. Asimismo, algunos de ellos que eran “Israelitas verdaderos”, que fueron luego bendecidos, exaltados y hechos participantes de los sufrimientos de Cristo con el fin de que más tarde también puedan ser participantes en su gloria, así hay probablemente ahora “Israelitas verdaderos” según el espíritu que, a semejanza de Pablo, serán liberados de las trampas del Adversario.

*(La siguiente parte del libro “La Nueva Creación” se publicará en la edición de enero-febrero de 2014)*